35as Jornadas Anuales de la EOL

DIALÉCTICA DEL DESENGAÑO

en la clínica y en la cultura

chasco

14

el boletín de las 35J

Alejandra Glaze
El tacto de la oportunidad

Luis Tudanca
Dialéctica del desengaño

María Imberti
El desengaño del psicoanálisis.
Interpretación y sugestión

cultura

Puede Fallar

El tacto de la oportunidad

Alejandra Glaze

Miller abre su curso de 2001-2002 tomando distancia del título que ya circulaba, El desencanto del psicoanálisis, aunque reconoce allí una fórmula suya del año anterior para nombrar adónde desemboca el último Lacan, que desnuda el resorte de ficción de la experiencia analítica, el sujeto supuesto saber, y su apuesta de real, un real disjunto de lo racional, que hace de lo singular el estatuto mismo del caso. Y agrega algo que me parece decisivo, que ese desencanto es el que se apodera siempre del analista ante la futilidad de su saber en tanto conocimiento, y que la noción de ortodoxia tenía justamente la función de velarlo.[1]

Pocos meses después, casi al pasar, dice que, cuando se nos proponen constantes evaluaciones de la operación analítica, no se trata de otra cosa que del reinado del

cálculo costo-beneficio que avanza sobre el psicoanálisis.[2] Releer esa frase hoy produce un efecto extraño porque lo que entonces asomaba como amenaza se ha vuelto la lengua cotidiana de nuestras instituciones, y me pregunto si la evaluación no viene a ocupar, de algún modo, el lugar que tenía la ortodoxia, el de reencantar el saber prometiendo un saber sin resto sobre el sujeto, un saber en el que ni siquiera hace falta creer, ya que alcanza con aplicarlo.

Pero si cada caso vale por lo que tiene de singular, es justamente eso lo que el protocolo no puede alojar, ya que su función es hacer de él un ejemplar de la serie, una vida reducida a casilleros donde lo que no encaja queda como error a corregir.

No se trata de oponerle otro protocolo, por más lacaniano que se pretenda (los lacanianos también sabemos armar nuestras grillas). Miller confiesa que le hubiera gustado más titular el curso con una expresión del abate Delille, el tacto de la oportunidad, y espera de la formación de un analista alguien con discernimiento, capaz de la apreciación conveniente al caso tal como se presenta. Un tacto que no se deduce de ninguna regla, como la decisión de la que habla el propio Miller en otro lugar: "… la decisión nunca es deducible; si puede deducirse, es una consecuencia, no es una decisión".[3] ¿Pero cómo se forma un tacto? ¿Se enseña? Miller dice que no basta con saber

que el saber tiene un agujero, que lo esencial de la formación es poner al sujeto en relación con aquello que no se enseña, y tal vez sea ese mismo desencanto ante un saber que no alcanza –aquel que la ortodoxia velaba y la evaluación quisiera reencantar– lo que hace lugar al tacto.

[1] Miller, J.-A., *Los desencantados del psicoanálisis*, Buenos aires, Paidós, 2026, p. 14.

[2] *Ibid.*, p. 432.

[3] Miller, J.-A. y Laurent, E., "El cálculo de lo mejor: alerta de tsunami numérico", *El inconsciente frente al protocolo*, Buenos Aires, Grama ediciones, 2026, p. 32.

Dialéctica del desengaño

Luis Tudanca

Uso el término dialéctica restringido a su definición por parte de Miller: "… decir algo y lo contrario […] aplicable en particular al significante en tanto que unido a sus efectos de significación".[1]

Con esta definición ya podemos tener una idea aproximada de por qué un desengañado se engaña. Pero ¿qué queremos decir con desengañado (*duperie*)?

Lacan lo presenta así: "Aquellos que no son incautos (*dupe*) del inconsciente, es decir que no realizan todos sus esfuerzos para ajustarse a él".[2]

A esta altura el inconsciente es un saber invariante, corto, "que no da su brazo a torcer".[3]

¿La figura del desengañado es central en nuestra época? Por supuesto, teniendo en cuenta que es la época de la evaporación del padre y del Otro que no existe.

¿El desengañado sería un desabonado del inconsciente? No iría tan rápido. Lo que es seguro: rechaza el inconsciente, no se deja engañar por él.

Pero aún así, el desengañado se engaña. ¿Entonces? El desengañado es desengañado de los semblantes, pero ¿y lo real?

Miller muestra que muchos textos de la filosofía contemporánea "testimonian de manera ingenua o sofisticada el dolor de los desengañados con respecto al estatuto y la existencia de lo real".[4]

¿Será entonces que los desengañados se engañan de lo real? Pero entonces: ¿cuál sería la diferencia con los abonados al inconsciente? También se engañan de lo real.

Pensemos ahora qué queremos decir con engaño de lo real.

Propongo dos vertientes: la primera es la vía, no del Tao, aunque se le asemeje, sino la del deseo. Nuevamente recurro a Miller: "El efecto de lo que se llamó el atravesamiento del fantasma es un efecto sobre el deseo".[5] Implica deflación, reducción y "solución" como detención de los meandros del ser. El deseo inflado se desinfla.

Con el atravesamiento del fantasma parece ponerse un freno a la dialéctica, pero…

La "solución" para el deseo encuentra el obstáculo en el goce… real, y esta es la que llamo segunda vertiente.

Si hablamos de goce, no hay deflación ni reducción ni

solución: lo que se gana de un lado se pierde del otro. Lo que hay es el *sinthome*.

Es en ese punto que hay que distinguir entre analizar el sujeto y analizar el *parlêtre*.

Miller remata: "Analizar el *parlêtre* exige jugar una partida entre delirio, debilidad y engaño".[6]

Tremenda definición que deja a lo simbólico del lado del delirio, a la debilidad del lado de lo imaginario y al engaño del lado de lo real.

Ser incauto de un real es lo más próximo a saber hacer ahí con el *sinthome*. Es allí que el desengañado se engaña.

[1] Miller, J.-A., (2011) "Introducción del ser y la existencia", clase del 9 de marzo de 2011, Curso "L'être et l'Un", *Freudiana*, n.° 76, Barcelona, RBA libros, 2016, pp. 20-21.

[2] Lacan, J., (1973-1974) clase del 13 de noviembre de 1973, Seminario 21, "Los desengañados se engañan". Inédito.

[3] *Ibid*.

[4] Miller, J.-A. y Laurent, E., (1996-1997) *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Buenos Aires, Paidós, 2005, p. 11.

[5] Miller, J.-A., (2011) "Una dirección para la escucha analítica", clase del 30 de marzo de 2011, Curso "L'être et l'Un", *Freudiana*, n.° 79, Barcelona, RBA libros, 2017, p. 17.

[6] Miller, J.-A., "El inconsciente y el cuerpo hablante", en AA. VV., *Scilicet. El cuerpo hablante. Sobre el inconsciente en el S XXI*, Buenos Aires, Grama, 2015, p. 23.

El desengaño del psicoanálisis. Interpretación y sugestión

María Imberti

Para pensar la relación entre la interpretación y la sugestión en el marco de la dialéctica del engaño y del desengaño, parto de una cita de Miller en su curso *Los desencantados del psicoanálisis*: "... el sujeto supuesto saber es, precisamente, lo que Lacan distinguirá como un artificio –producido por el artificio de la situación analítica–, que resulta congruente con lo simbólico en lo real. En lo real de la experiencia analítica hay simbólico, y ese simbólico se articula con el sujeto supuesto saber, que constituye un engaño estructural de la experiencia".[1]

Esta idea puede pensarse en relación con lo que señala en *Respuestas de lo real*, donde indica: "... el *partenaire*, en la transferencia, responde desde el lugar mismo del objeto *a*, por lo que tiene la oportunidad de una respuesta justa".[2]

Allí, desarrolla la noción de la transferencia como amor en su carácter de engaño para localizar que el analista puede ubicarse como un partenaire que "tiene la posibilidad de responder".[3]

Siguiendo esta orientación, se trataría entonces de aprovechar el "instante oportuno"[4] para intervenir. Esta, es la manera en que Miller da cuenta del concepto de interpretación: como "un decir en la ocasión justa".[5] Es esta idea de la interpretación en la experiencia analítica lo que brinda la posibilidad de distinguir al psicoanálisis de las psicoterapias.

Para hacer esta distinción, Miller va a decir que en las psicoterapias se constituye un Otro que dice lo que hay que hacer. Se sirven de la sugestión, para responder por el sentido. En esta vía, Lacan refiere: "… hay sentido que se hace tomar por el buen sentido, que por añadidura se considera el sentido común. El buen sentido representa la sugestión […] es ahí donde la psicoterapia, sea la que fuere, se malogra antes de tiempo, no porque no ejerza algún bien, sino porque lleva a lo peor".[6]

Por su parte, el psicoanálisis opera con el artificio de la transferencia. El analista se deja engañar, pero para rechazar los poderes de la identificación. Será vía la interpretación, en tanto apunta a un fuera de sentido, que introduce lo imposible, lo real. De esta manera, es posible dirigir al sujeto a la opacidad de su goce y producir efectos analíticos que

conducen “a una transformación de la relación del sujeto con el saber, con el síntoma y con el Otro”.[7]

En el psicoanálisis, entonces, se trata de “atravesar las ficciones que sostienen la experiencia analítica para aproximarse a su núcleo de real”.[8]

[1] Miller, J.-A., (2001-2002) *Los desencantados del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2026, p. 63.

[2] Miller, J.-A., (1983-1984) *Respuestas de lo real,* Buenos Aires, Paidós, 2024, p. 51.

[3] Lacan, J., (1973) “Introducción a la edición alemana del primer volumen de los escritos”, Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 584.

[4] Miller, J.-A., (2001-2002) *Los desencantados del psicoanálisis, op. cit.*, p. 19.

[5] *Ibid.*

[6] Lacan, J., (1973) “Televisión”, *Otros escritos, op. cit.,* p. 540.

[7] Zaremsky, L., “Entre engaños y desengaños transcurre un análisis”, texto presentado en la primera noche preparatoria para las 35 Jornadas Anuales de la EOL, 2026 [en línea], jornadaseol.ar/docs/1eraNOCHEPREPARATORIA.pdf

[8] Miller, J.-A. (2001-2002) cap. 1, Los desencantados del psicoanálisis, referencia citada por Liliana Zaremsky en su texto “Entre engaños y desengaños transcurre un análisis”.

cultura

Puede fallar



MUCHAS GRACIAS
a los autores de cada Chasco

Adriana Lafogiannis y Paula Ferder (Responsables)

Comisión Boletines

Ana Larrosa, Leticia Puerto, Carolina Kohan,

Mónica Lax, Ana Clara Filhol, Valeria Casali,

Pablo Olivero, Virginia Dell'innocenti,

Christian Temprano, Ana Inés Bertón,

Ana Inés Rodríguez, José Recalde.

35as Jornadas
Anuales de la EOL



DIALÉCTICA DEL DESENGAÑO

en la clínica y en la cultura

21/22 Noviembre 2026
UBA económicas
jornadaseol.ar